

**La Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi, una Institución de
Economía Social, sostenida por el Conocimiento,
en Margarita, Venezuela**

THE LUISA CÁCERES DE ARISMENDI SCHOOL OF MUSIC, AN
INSTITUTION OF SOCIAL ECONOMY, SUSTAINED BY KNOWLEDGE, IN
MARGARITA, VENEZUELA.
González Castrillo, SAMUEL (*)

RESUMEN

La Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi es una organización sin fines de lucro que ofrece educación musical a personas de todas las edades en Margarita, Venezuela. La escuela se basa en los principios de la economía social, solidaria y cooperativa, y busca promover el desarrollo socioeconómico y cultural de su comunidad. La escuela valora la cultura regional y los valores como la disciplina, la responsabilidad, la constancia y el respeto. En este artículo se describen las principales características del Grupo Otilca conformado por la Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi, la Unidad Educativa Johnny Escobar y Otilca Radio: su inicio, contexto, evolución, fundamentaciones y factores que le han permitido ser sostenible en tiempos de crisis.

Palabras Clave: educación musical, economía social, desarrollo socioeconómico, cultura regional, valores.

ABSTRACT

The Luisa Cáceres de Arismendi School of Music is a non-profit organization that offers music education to people of all ages in Margarita, Venezuela. The school is based on the principles of social, solidarity and cooperative economy, and seeks to promote the socioeconomic and cultural development of its community. The school values the regional culture and values such as discipline, responsibility, perseverance and respect. This article describes the main characteristics of the Otilca Group formed by the Luisa Cáceres de Arismendi School of Music, the Johnny Escobar Educational Unit and Otilca Radio: its beginning, context, evolution, foundations and factors that have allowed it to be sustainable in times of crisis.

Key Words: music education, social economy, socio-economic development, regional culture, values.

<https://doi.org/10.53766/Cay/2023.32.04>

RECIBIDO: 05/07/23

ACEPTADO: 31/07/23

* Licenciado en Educación, Mención Desarrollo Cultural, Músico, Director de coros y orquestas, Investigador de Neuromúsica. Director Fundador del Grupo OTILCA, conformado por la Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi, la Unidad Educativa Johnny Escobar y Otilca Radio.
E_mail: samuelgonzalezcastrillo@gmail.com

Introducción

La economía social, solidaria y cooperativa ha demostrado ser una alternativa efectiva y sostenible para promover el desarrollo socioeconómico de comunidades y sectores desfavorecidos. Un ejemplo destacado de esta filosofía es la Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi, una Asociación Civil sin fines de lucro fundada en febrero de 2009 en La Cruz Grande, sector El Poblado, Margarita, estado Nueva Esparta.

La escuela ha tenido como objetivo principal brindar atención sociocultural e incentivar el talento musical en niños, niñas, jóvenes y adultos. Su misión se centra en ofrecer una educación musical integral, destacando la cultura regional y fomentando valores como la disciplina, la responsabilidad, la constancia y el respeto.

Para lograr sus objetivos, la escuela se ha dedicado a generar recursos pedagógicos, andragógicos y antropológicos en el ámbito musical. Esto les ha permitido ofrecer servicios educativos y terapéuticos combinados con el desarrollo de las inteligencias múltiples, consolidando así una calidad educativa en la que la música es el eje central.

Con una visión clara de convertirse en un referente musical, artístico y educativo a nivel regional, nacional e internacional, la Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi se basa en principios de educación universal, como la horizontalidad, el respeto, la corresponsabilidad y la construcción colectiva del conocimiento. Estos principios garantizan un proceso de enseñanza justo y equitativo para todos.

La Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi ha tenido una destacada presencia en importantes escenarios tanto en la isla como a nivel nacional. Un ejemplo destacado fue el concierto titulado “La Mujer Margariteña”, realizado en el Teatro Teresa Carreño en Caracas en octubre de 2014. Estas presentaciones ayudan a promover la cultura regional y a difundir el talento de los estudiantes de la escuela.

En la actualidad, la escuela cuenta con su propia sede en la Avenida Juan Cancio Rodríguez de La Asunción. Ha desarrollado programas y proyectos que reflejan el esfuerzo y la constancia de una organización encaminada hacia la sinergia. Algunos de estos programas incluyen la Orquesta Típica Luisa Cáceres de Arismendi, Otilca Salud, Otilca Radio, Revista Otilca, Neuromúsica y/o Musicoterapia, Maternal Musical, Cátedras de instrumentos musicales y Diplomados: En Pedagogía y Andragogía Musical, Artes para la Primera Infancia y Educación Musical para la Primera Infancia todos en alianza con la Universidad de Margarita (UNIMAR).

Un avance educativo reciente de esta organización es la fundación de la Unidad Educativa Johnny Escobar Figueroa (UEJE) en 2021. Esta institución combina el método Otilca con el Currículo Nacional Bolivariano y funciona en la misma sede ubicada en La Asunción. La creación de esta unidad educativa demuestra el compromiso continuo de la organización con la educación integral y la formación de las nuevas generaciones.

La Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi es un ejemplo inspirador de cómo la economía social, solidaria y cooperativa puede generar un impacto positivo en la sociedad. A través de su enfoque en la educación musical y su compromiso con los principios de equidad y justicia, la escuela ha logrado transformar vidas y contribuir al desarrollo de la comunidad, demostrando así el poder de la música como recurso para el cambio social.

La acción social de Otilca: La música como recurso de desarrollo e inclusión

La Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi es el resultado de las acciones culturales y sociales desarrolladas a finales del siglo XX en Venezuela. Surge como un reflejo del impacto del Sistema Nacional de Orquestas en la expansión de la música en todo el territorio del país, a través de los núcleos de formación de músicos. Estos núcleos se convirtieron en escuelas de formación musical, donde niños y adolescentes recibían tutoría de directores y profesores especialistas en cada instrumento, con el objetivo de formar orquestas sinfónicas a nivel local, regional y nacional.

En este contexto se gesta Otilca, porque es la base formativa de su fundador, el licenciado Samuel González Castrillo, que inició sus estudios musicales en julio de 1994 en la Orquesta Sinfónica Juvenil e Infantil Antonio Estévez en Calabozo, estado Guárico. En este núcleo, González Castrillo inició un nuevo formato educativo que combinaba la formación orquestal con la coral, logrando una sólida formación en todos los integrantes de la orquesta.

En el año 2009, con una amplia experiencia en dirección coral y orquestal, el profesor Samuel González Castrillo se propuso abrir un proyecto en el que la música fuera un recurso de desarrollo integral y social, en lugar de ser el fin en sí misma. El propósito de Otilca es atender a las personas sin distinción de capacidades, desmontando afirmaciones erróneas como la idea de que hay personas que no sirven para la música.

En este sentido, Otilca se enfoca en la inclusión y el desarrollo integral de cada participante. Su objetivo principal es utilizar la música como un recurso

para promover el crecimiento personal, la autoestima y la integración social. La música se convierte en un lenguaje universal que trasciende barreras y permite a las personas expresarse y comunicarse de una manera única.

En Otilca, se brinda la oportunidad de aprender música a personas de todas las edades y niveles de habilidad. No importa si alguien es principiante o tiene experiencia previa en música, todos son bienvenidos. Además, se promueve la inclusión de personas con Necesidades Educativas Especiales, ofreciendo adaptaciones y apoyo especializado para garantizar que todos tengan acceso a la formación musical.

La acción social de Otilca se extiende más allá de la formación musical. La escuela se involucra en proyectos comunitarios, brindando conciertos y actividades musicales en hospitales, hogares de ancianos y otros espacios públicos. Esto permite llevar la música a aquellos que no tienen acceso regular a ella y experimentar los beneficios terapéuticos y emocionales que puede brindar.

Además, Otilca ha establecido alianzas con instituciones educativas y organizaciones locales para fortalecer su impacto social. A través de programas de educación musical en escuelas, se busca fomentar el aprendizaje integral, la creatividad y el trabajo en equipo en los participantes.

Loro viejo no aprende a hablar: desmitificando las limitaciones en el desarrollo musical

Durante mucho tiempo, se ha difundido un mito que afirma que “loro viejo no aprende a hablar”. Esta creencia ha sido transmitida de generación en generación, creando una programación neurolingüística colectiva que ha tenido un impacto significativo en el destino educativo, social, económico y cultural de nuestra nación. Sin embargo, es importante cuestionar y desafiar este mito, ya que negar el acceso a actividades tan elementales como la música genera frustración colectiva y limita el desarrollo de una sociedad de manera cruel y evidente.

En este contexto, la frase “Música sin límites” se convierte en el lema de Otilca, una institución que aborda todas las dimensiones y áreas posibles, incluyendo la salud, la educación, la ciencia, la tecnología, la economía, entre otras. Para ello, se basa en la teoría de las inteligencias múltiples, que se desprende del libro “Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences” escrito por Howard Gardner y publicado por primera vez en 1983.

La teoría de las inteligencias múltiples propuesta por Gardner sostiene que la inteligencia no es una entidad única, sino que se compone de diferentes capacidades y habilidades que se manifiestan en diversas áreas de la vida. Esta teoría ha tenido un gran impacto en el campo de la educación, ya que ha influido en la forma en que se entiende y se aborda la diversidad de habilidades y talentos en los individuos.

En Otilca, se ha tomado la inteligencia musical como eje central para trabajar en las debilidades de las personas y promover el desarrollo de las demás inteligencias. La música se convierte en una herramienta poderosa para estimular el cerebro, potenciar habilidades cognitivas, emocionales y sociales, y romper con las limitaciones impuestas por creencias limitantes.

A través de programas y proyectos como la Orquesta Típica Luisa Cáceres de Arismendi, Otilca Salud, Otilca Radio, Revista Otilca, Neuromúsica y/o Musicoterapia, Maternal Musical, Cátedras de instrumentos musicales y los Diplomados: En Pedagogía y Andragogía Musical, Artes para la Primera Infancia y Educación Musical para la Primera Infancia todos en alianza con la Universidad de Margarita UNIMAR, Otilca ha demostrado que la música puede impactar positivamente en diferentes aspectos de la vida de las personas.

Además, Otilca ha dado un paso adelante al fundar la Unidad Educativa Johnny Escobar Figueroa (UEJE) en 2021. Esta institución combina el método Otilca con el currículo nacional, permitiendo así que la música se integre de manera transversal en la educación de los estudiantes desde una edad temprana.

Es importante destacar que la música no solo beneficia a aquellos con talento musical innato, sino que también puede ser una herramienta de superación personal y desarrollo para aquellos que se consideran sin habilidades musicales. La teoría de las inteligencias múltiples nos recuerda que todos tenemos diferentes fortalezas y habilidades, que la música puede ser una forma de potenciar y desarrollar esas capacidades.

Es fundamental desmitificar el concepto de que “loro viejo no aprende a hablar”. La música tiene el poder de romper con las limitaciones impuestas por creencias limitantes y promover el desarrollo integral de las personas. Otilca, a través de su enfoque en la inteligencia musical y su compromiso con la educación integral, ha demostrado que todos tenemos el potencial de aprender y crecer a través de la música. Es hora de dejar atrás los mitos y permitir que la música sin límites sea una realidad para todos.

El Método Otilca

El Método OTILCA, creado por el licenciado Samuel González Castrillo y la profesora Nathalia Quintero Cuartas, es una propuesta educativa neurodidáctica que busca innovar en el proceso de enseñanza y aprendizaje al utilizar las inteligencias múltiples y enfocarse en la música como centro neural.

La idea principal del Método OTILCA es facilitar el aprendizaje de manera significativa al incorporar nuevos idiomas y adaptar las enseñanzas a las necesidades personales de cada participante. Esto se logra a través de la música, la cual se convierte en una herramienta central para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

Uno de los principales objetivos del Método OTILCA es fomentar la felicidad en el proceso de aprendizaje de los niños (as). Se busca crear un ambiente lúdico que genere motivación e interés por aprender, pero siempre enmarcado en la disciplina, el orden y el tiempo adecuado para aprovechar al máximo el potencial de cada estudiante.

El fundamento del Método OTILCA se basa en una educación ecléctica, es decir, en la combinación de diferentes enfoques pedagógicos. Se toman elementos de métodos reconocidos como Montessori, Bapne, Kodaly, Dalcroze, entre otros, para crear un enfoque integral y completo que abarque las distintas dimensiones del aprendizaje.

La incorporación de los principios de la metodología Montessori permite que los niños aprendan a su propio ritmo, siendo ellos los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. Se fomenta la autonomía, la autoestima y la creatividad, permitiendo que los niños desarrollen todo su potencial y se conviertan en ciudadanos del mundo capaces de enfrentar los desafíos que les presente la sociedad actual.

Por otro lado, la influencia del método Bapne ayuda a promover la empatía y la inteligencia emocional en los niños (as), aspectos fundamentales para su desarrollo personal y social. Mediante actividades como el juego simbólico y el trabajo en grupo, se fortalecen las habilidades sociales y se fomenta el respeto y la colaboración.

El método Kodaly se utiliza para desarrollar la capacidad musical de los niños, aprovechando el hecho de que la música activa diversas zonas del cerebro y estimula la memoria, la atención y las habilidades cognitivas. Mediante el canto, el ritmo y la interpretación de instrumentos, se potencia la inteligencia musical y se favorece el desarrollo integral de los niños.

También, la incorporación del método Dalcroze enfatiza la importancia del movimiento en el aprendizaje. Mediante la danza y la expresión corporal, se estimula la coordinación motora, se desarrolla la conciencia espacial y se fomenta la creatividad.

El método OTILCA está basado en la teoría constructivista y el aprendizaje activo, donde se espera que el estudiante sea el protagonista principal de su propio aprendizaje, construyendo su conocimiento de forma significativa a través de la experimentación y la resolución de problemas.

Además, este método considera la importancia de la motivación y las emociones en el proceso de aprendizaje, ya que se ha comprobado que cuando las personas se encuentran emocionalmente involucradas en una actividad, tienen una mayor capacidad de retención y comprensión de la información.

En resumen, el método OTILCA se fundamenta en:

1. Neurociencia: teniendo en cuenta el funcionamiento del cerebro y cómo se produce el aprendizaje.
2. Inteligencias múltiples: considerando que existen diferentes formas de aprender y que cada persona tiene fortalezas en áreas específicas.
3. Pirámide de Maslow: entendiendo que las necesidades básicas del estudiante deben ser satisfechas para que pueda enfocarse en el proceso de aprendizaje.
4. Neurodidáctica: integrando los conocimientos de la neurociencia y la pedagogía para diseñar estrategias de enseñanza efectivas.
5. Pedagogía musical: utilizando la música como una herramienta pedagógica para captar la atención, motivar y generar una experiencia significativa en el aprendizaje.

El Método Otilca en la enseñanza musical

El método OTILCA, ha revolucionado la enseñanza musical al utilizar la música como motor motivador, impulsor y coordinador en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El primer elemento clave del método OTILCA es la memoria visual. A través de la lectura de partituras, los alumnos aprenden a decodificar los símbolos y signos musicales, lo que les permite reconocer notas, ritmos

y estructuras. Esta memoria visual les ayuda a recordar y reproducir las melodías y los pasajes de música durante la interpretación.

El segundo elemento es la memoria muscular o gestual. La repetición de movimientos específicos asociados a la ejecución de un instrumento musical permite a los estudiantes desarrollar habilidades motoras y coordinación mano-ojo. Esta memoria muscular es fundamental para la correcta ejecución de las obras musicales, ya que los músicos deben ser capaces de tocar las notas con precisión y fluidez.

Por último, el tercer elemento es la memoria auditiva. La práctica constante de la escucha activa y atenta de la música ayuda a los estudiantes a desarrollar el oído musical y a reconocer los diferentes matices de sonido. Esta memoria auditiva permite a los músicos interpretar con sensibilidad, expresividad y musicalidad, captando y transmitiendo las emociones que se esconden detrás de cada composición.

Estos tres elementos, la memoria visual, la memoria muscular y la memoria auditiva, interactúan en un complejo proceso intelectual que impulsa el aprendizaje musical. La música, al ser el hilo conductor de este proceso, se convierte en un verdadero motor motivador, despertando el interés y la dedicación de los estudiantes.

Además de potenciar la memoria, el estudio y la escucha de la música en el método OTILCA también estimulan la creatividad y la agilidad mental. La música es un arte que va más allá de la práctica musical, siendo un medio de expresión que permite a los estudiantes explorar su propia imaginación y desarrollar su capacidad de resolver problemas de manera imaginativa.

El Método Otilca y la Neurociencia

El Método Otilca se enfoca en el desarrollo integral del cerebro, promoviendo la conexión entre diferentes áreas del conocimiento a través de los contenidos transversales. Estos contenidos permiten que el cerebro utilice diferentes territorios neuronales en un solo tema, lo que promueve la actividad cerebral en su totalidad y facilita la consolidación de los contenidos adquiridos de manera concreta y operativa.

Además, el Método Otilca se basa en etapas clave del neurodesarrollo, en las cuales las funciones cerebrales están maduras para alcanzar las competencias requeridas. También considera la plasticidad cerebral, que se refiere a la capacidad del cerebro para adaptarse y crear nuevas conexiones neuronales. Esto facilita el aprendizaje y la resolución de problemas a lo largo de toda la vida.

Las neuronas espejo son un grupo de células cerebrales que se activan tanto cuando realizamos una acción como cuando observamos a alguien realizarla. Esta activación neuronal puede ser utilizada para mejorar el aprendizaje y la comprensión de conceptos a través de la observación y la imitación.

Por último, es importante destacar que las emociones también interactúan con los procesos cognitivos, demostrando que no solo los conocimientos previos son importantes para el aprendizaje, sino también la gratificación que se experimenta durante la experiencia. En resumen, el Método Otilca se enfoca en el desarrollo integral del cerebro a través de la conexión entre diferentes áreas del conocimiento, la utilización de las etapas clave del neurodesarrollo y la plasticidad cerebral, la activación de las neuronas espejo y la interacción entre las emociones y los procesos cognitivos.

Otilca: Vocación de Servicio en Tiempos de Crisis

En un mundo dominado por la racionalidad económica y el afán de lucro, existe una organización que desafía estas normas y demuestra una vocación de servicio público inquebrantable. Otilca, una entidad cultural, ha logrado mantenerse a flote en medio de la crisis actual, demostrando que su compromiso con el desarrollo de la cultura regional va más allá de las dificultades económicas.

La Modernidad, un período histórico cuyo inicio es objeto de debate, se caracterizó por la supremacía de la razón y la promesa de un progreso material sin precedentes. El sistema capitalista se convirtió en el mecanismo socioeconómico que permitió cumplir parcialmente esta promesa, impulsando la productividad humana y fomentando un desarrollo tecnológico asombroso. Sin embargo, a pesar de estos avances, el afán de lucro no ha logrado satisfacer todas las motivaciones humanas.

En las últimas décadas, se ha observado un creciente interés en lo espiritual, lo metafísico y lo inmaterial, lo cual ha sido denominado como la Posmodernidad. Esta tendencia ha despertado un renovado interés por las manifestaciones culturales como expresiones íntimas de la espiritualidad humana, libre, sensible y universalista. Sin embargo, el capitalismo ha visto en este creciente interés una oportunidad de negocio, expandiendo su lógica de rentabilidad a la creación inmaterial.

En este contexto, Otilca se destaca como una organización que se involucra en el mundo cultural con un sincero afán de servir. Su vocación de

servicio público se refleja en cada uno de sus programas, los cuales están atravesados por la práctica genuina de la Responsabilidad Social. En cada acción que emprenden, es evidente que su objetivo principal y superior es aportar valor a sus beneficiarios, incluso a costa de sus propios sacrificios económicos, de tiempo y de trabajo humano.

Si el objetivo de Otilca fuera únicamente lucrar, la organización habría cerrado sus puertas hace mucho tiempo. En medio de la actual crisis, sus costos se han incrementado significativamente y conseguir los materiales básicos se ha convertido en un verdadero desafío. Además, obtener patrocinios y apoyos se ha vuelto una odisea. A pesar de todas estas dificultades, Otilca continúa su lucha silenciosa día a día, buscando mantener sus niveles operativos y seguir creciendo.

La perseverancia de Otilca es admirable y su compromiso con el servicio es un ejemplo para todos. En un mundo donde el lucro y la rentabilidad son los principales motores de las acciones humanas, Otilca demuestra que es posible priorizar el bienestar de la comunidad y el enriquecimiento cultural sobre las ganancias económicas. Su dedicación y esfuerzo nos recuerdan la importancia de la vocación de servicio y la responsabilidad social.

El hoy denominado Grupo Otilca conformado por la Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi, Otilca Radio y la Unidad Educativa Johnny Escobar Figueroa, es una organización que ha demostrado una vocación a prueba de crisis. A pesar de los desafíos económicos y las dificultades para obtener apoyos, Otilca continúa su labor de contribuir al desarrollo de la educación y cultura. Su compromiso con el servicio y la responsabilidad social es evidente en cada una de sus acciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arroyo Escobar, M. A. (2009) Los métodos en la Educación Musical. Enfoques Educativos, (30) 25-35. Bachmann, M. (1998).

Bachmann, Marie-Laure (1998) La rítmica Jaques-Dalcroze. Pirámide, (1998).

Brufal Arráez, J.D. (mayo, 2013). Los principales métodos activos de educación musical en primaria: diferentes enfoques, particularidades y directrices básicas. Artseduca, 7 (2013).

Cuevas, Sara (2015). La trascendencia de la educación musical de principios del siglo XX en la enseñanza actual. Revista Magister, 27 (2015).

Del Bianco, Silvia (2007) Jaques-Dalcroze. Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical, (2007).

Díaz y Giráldez, (2007). Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical, (2007).

Otilca Escuela de Música Luisa Cáceres de Arismendi. <https://oila.org>. Consulta: 08-09-2023.

Trives Martínez, E. A., & Vicente Nicolás, G. (2013). Percusión corporal y los métodos didácticos musicales. <http://rua.ua.es/>. Consulta: 08-09-2023.

Vicente Nicolás, G., & Alonso Sanz, A. (2013). El movimiento y la percusión corporal desde una perspectiva corpórea de la educación musical. <http://rua.ua.es/>. Consulta: 08-09-2023.

Zabala, Antonio y Arnau, Laia (2007). 11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias. Barcelona: Graó. ALSINA, Pep, (2006). El Área de Educación musical: propuestas para aplicar en el aula. Graó. Bogotá. 2006.